

## La Farmacia del Alma: Primera Biblioteca de la Universidad de Los Andes\*

Sara María Olmos Reverón \*\*  
Universidad de Los Andes  
Mérida. Estado Mérida. Venezuela

### Resumen

Reseña del origen (siglos xviii y xix) de la primera biblioteca de la Universidad de los Andes (Mérida-Venezuela). Tiene como objetivo dar a conocer, el que la autora supone es, el primer reglamento bibliotecario de la institución, los Santos Patronos de los bibliotecarios y el Fondo bibliohemerográfico inicial del Area Historia de acuerdo con los criterios de clasificación del momento, de la mencionada institución.

**Palabras clave:** bibliotecas de historia de Venezuela, Biblioteca de la Universidad de Los Andes, historia de la Universidad de Los Andes.

### Abstract

A brief historical outline of the origins of the Universidad de los Andes' (Mérida-Venezuela) library during the eighteen and nineteen century. The author, particularly stand out, as she supposes, the first library regulations and the first books on history at her university library.

**Key word:** Venezuelan Libraries History, Universidad de los Andes library, Universidad de los Andes History.

---

\* NOTA DEL COMITÉ DE EDITORES: Artículo culminado y puesto a la consideración del Comité de arbitraje de *Presente y Pasado. Revista de Historia*, en Julio de 2001, recibiendo la aprobación para su publicación a inicios de Septiembre de ese año.

\*\* Licenciada en Historia, profesora adscrita al Departamento de Historia Universal de la Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Educación, de la Universidad de los Andes (Mérida- Venezuela). Actualmente es Coordinadora de la Comisión Asesora de la Biblioteca de la Facultad de Humanidades y Educación.

## Introducción

La prensa Merideña decimonónica, de tiraje irregular, registra los acontecimientos trascendentales de la ciudad, constituidos sobre todo por las conmemoraciones civiles y religiosas. Cobertura importante tienen las noticias relacionadas con la Universidad de los Andes, corazón de la ciudad. Una de ellas fue, justo a finales de la penúltima década del siglo, la inauguración de la sala de la Biblioteca. Alrededor de ella - y a ella dedicamos- gira nuestra búsqueda bibliohemerográfica: sus antecedentes, formación, primer reglamento que la rigió, el Santo Patrón de las bibliotecas y como apéndice el fondo de la sección de libros clasificados “Historia” de acuerdo al criterio de la época.

## Antecedentes

Las primeras bibliotecas que conoce la ciudad de Mérida son las de los conventos e institutos religiosos establecidos a partir del siglo XVI: 1567 Convento de San Juan Evangelista de la Orden de San Agustín; 1591 Convento de San Vicente Ferrer de la orden de Santo Domingo; en 1628 La Compañía de Jesús funda el Colegio San Francisco Javier para la enseñanza de las primeras letras y gramática latina y en 1651 el convento femenino Santa Clara.

De los libros, propiedad de los conventos, no se tienen muchas noticias, se sabe de su existencia por las mortuorias donde menciona el testatario tener entre sus averes libros de los mismos.<sup>1</sup> Y por el testimonio de Juan Nepomuceno Monsant<sup>2</sup> quien afirmó que en la Biblioteca de la Universidad pudo ver algunos libros con el ex libris de los Conventos.

En cambio de la Biblioteca del Colegio de la Compañía de Jesús poseemos el inventario de su fondo Bibliográfico, levantado en el momento en que se cumplió en Mérida el Decreto de expulsión de los jesuitas de los territorios españoles, y fue cerrado el Colegio, el 11 de julio de 1767. Contaban con 450 títulos, sin incluir “duplicados y tronchados” y 1058 volúmenes de Historia, Filosofía, Teología, Medicina<sup>3</sup>.

Todos los bienes de la Compañía de Jesús pasaron, por Real Cédula del 6 de enero de 1773, al convento de Santo Domingo. Un inventario de los libros del convento arroja un total de 875 volúmenes<sup>4</sup>. Posteriormente, por orden de la Junta de Gobierno los bienes del Convento de Santo Domingo pasan al Colegio Seminario de San Buenaventura fundado en 1787 por el primer obispo de Mérida Fray Juan Ramos de Lora. La tradición merideña del siglo XIX considera la llegada en 1793 de Fray Casimiro (Cándido) Antonio Manuel Torrijos Rigueiros, segundo Obispo de Mérida, como fecha de la fundación de la primera Biblioteca de Mérida ya que decían trajo consigo millares de libros que a su muerte repentina al año siguiente pasaron al Seminario<sup>5</sup>. Por supuesto que esas obras aumentaron notablemente el fondo de la Biblioteca del Seminario que de acuerdo a un inventario del año 1791 solo tenía 450 volúmenes<sup>6</sup>.

Ya en 1808 la Corona Española concede al Seminario el título de Academia y dos años después, el 23 de septiembre de 1810 la Junta Patriótica de Mérida crea la Real Universidad de San Buenaventura de los Caballeros la cual funcionaba en la sede del seminario bajo la dirección del obispado de Mérida. Esta fue aprobada por Simón Bolívar en 1813.

La Biblioteca del Seminario Universidad se enriqueció, según información de Don Tulio Febres Cordero<sup>7</sup>, con las bibliotecas particulares de otros sacerdotes y obispos que pasaron por la ciudad: la del cuarto obispo (1801-1812) Santiago Hernando Milanés, la del Vicario capitular (1812-1815) Francisco Javier de Irastorsa y Hereña y la del sexto Obispo (1829-1815) Buenaventura Arias. Desconocemos si existe inventario alguno sobre estas bibliotecas personales. También fue alimentada con las obras que reposaban en los conventos menores que fueron cerrados en 1821 por Ley de Colombia del 6 de agosto, cuyos bienes según el art. ii de la mencionada ley debían pasar a los institutos de educación<sup>8</sup>. Para 1855 la Biblioteca que sigue bajo la dirección del seminario cuenta con 1731 volúmenes según inventario de Felipe Galichio<sup>9</sup>.

La Universidad ocupa el edificio del Seminario hasta 1874, fecha en que debido a la disposición de 1872 de creación de los Colegios Nacionales<sup>10</sup> estos reciben los bienes de los seminarios. La Universidad cambia de sede pero la biblioteca continua funcionando en el mismo edificio y no se separa del seminario. Finalmente en 1877 el gobierno de Francisco Linares Alcántara ordena la fusión del Colegio y la Universidad asignándole los bienes, el edificio y los libros entre otros. La separación oficial, formal y definitiva de las posesiones del Seminario y la Universidad se concreta el 23 mayo de 1878.<sup>11</sup>

Hasta finales del siglo XIX la biblioteca de la universidad es un salón del antiguo edificio del seminario con cierta cantidad de libros amontonados sin organización alguna. En efecto, el periódico *El Lápiz*<sup>12</sup> en 1890 informa a la comunidad emeritense la inauguración de la Biblioteca de la Universidad de Mérida el 27 de octubre del año anterior..

### **La primera Biblioteca de la Universidad de los Andes<sup>13</sup>**

El primero de agosto del año 1888 el Rector Dr Carraciolo Parra dispuso, por decreto, el traslado del fondo bibliográfico de la institución a una “pieza” del claustro exterior construido en 1882 y encomendó al Dr Juan N. Monsant la organización del mismo: reparación de los volúmenes en mal estado, clasificación por materia, la elaboración de un catálogo que debía incluir “autor, materia, número de obras, número correspondiente de volúmenes, edición, año de esta e idioma”. Era también tarea del bibliotecario llevar el inventario de los objetos e instrumentos que tenía la institución para uso de las cátedras. En esta la colaborarían el Vicerector-Secretario y el Portero. El Ministro de instrucción pública aprobó, quince días después, el 16 de agosto el decreto rectoral.<sup>14</sup>

Un año después del decreto el Dr Monsant había terminado el inventario y catalogado los libros informando que arrojaban un total de 1436 relativos a las siguientes materias 15: *Teología:372, Derecho*

*Canónico:259, Derecho Civil: 355, Medicina:69, Filosofía:61, Historia 225 y Literatura 95. Más 78 recibidos después del decreto de organización : 4 de Teología, 4 de Derecho Canónico, 17 de Derecho Civil, 1 de Medicina,3 de Filosofía, 28 de Historia,21 de literatura y 33 volúmenes por inventariar.*

Los volúmenes recibidos después del Decreto son el resultado de una campaña promovida por el Dr Parra para enriquecer la biblioteca. Consistió en enviar solicitudes de donación de obras a reconocidos autores venezolanos y extranjeros, a mandatarios del mundo y a los egresados En el mismo decreto dispuso que todo graduando debía regalar una obra de reconocida utilidad a la institución. Para el mes de abril de 1901, momento en que se retira del cargo el Dr. Parra, su campaña para incrementar el fondo bibliográficos e instrumentos logró dejar la biblioteca con 2572 volúmenes.<sup>16</sup>

El 27 de octubre de 1889 con asistencia de numeroso público integrado por las autoridades civiles, profesores, estudiantes y habitantes de la ciudad el Rector declaró inaugurada la Biblioteca y lista para comenzar a prestar servicio. Nombró Bibliotecario provisional-encargado al Dr Monsant quien tomó la palabra después del Doctor Asciclo Bustamante a quien correspondió. la oración inaugural quien de acuerdo a nuestro cronista<sup>17</sup>—Don Tulio— destacó de su fondo bibliográfico la primera edición(1681) *De Re Diplomatica* de Juan de Mabillon.

*De Re Diplomática*, es resaltada en el discurso de Doctor A, Bustamante por ser una obra que marcó hito en los estudios históricos y filológicos al establecer los principios científicos de la paleografía latina. Su autor Juan de Mabillón. monje benedictino fue encargado de la biblioteca del rey Luis XIV, para la cual adquirió libros y documentos.

El salón de la Biblioteca tenía sobre la puerta el siguiente epígrafe —idea del Dr Parra— **Farmacia del Alma** y como símbolo un libro abierto. Estaba iluminado por una lámpara de bronce de cinco luces, y el mobiliario consistía en diez armarios, producto de donaciones, que contenían los libros, una mesa pequeña con su silla para uso del

bibliotecario; una baranda separaba el deposito de libros de la mesa y tres sillas donde se colocaban los usuarios. El salón estaba decorado con un retrato del Libertador.<sup>18</sup>

Nosotros asociamos la frase Farmacia del Alma con el nombre que le dieron los egipcios al espacio en donde guardaban papiros, la información la ofrece Diodoro de Sicilia<sup>19</sup> quien presenta las características del Templo de Osymadias o Ramasseum, que estaba ya en ruinas para la época en que vivió el historiador (ss. II-Ia.C). Al describir el mencionado lugar, se refiere a la biblioteca sagrada que tenía la siguiente inscripción: **Lugar de sanación del alma.** Esta frase al igual que la parecida y colocada en la sala de la decimonónica Biblioteca de la Universidad de los Andes, son pertinentes para calificar recinto donde se custodian y disfruta la lectura.

## **El primer reglamento de la Biblioteca de la Universidad de los Andes**

La Biblioteca -consideramos- es mencionada por primera vez en un reglamento de la Universidad en el Proyecto de Reglamento Interior de la Universidad de los Andes (1899) oficializado en 17 de abril de 1911<sup>20</sup>; El Capítulo IX, De la Biblioteca, Museo, Jardín Botánico y oficina Meterológica, dedica nueve artículos a la misma, bien se puede asumir como la primera normativa de la biblioteca de la Universidad de los Andes. Leerlo nos permite ver cuan pequeña y sencilla era nuestra Universidad y su Biblioteca y cuan celo e importancia tenían tanto para las autoridades y la persona a cargo como para sus usuarios cosa notable es como estaba limitado el préstamo circulante y la supervisión regular por parte de las autoridades.

*Art. 34 El Bibliotecario es responsable de todo lo existente en la Biblioteca.*

*Art. 35 El Bibliotecario está en el deber de mantener abierta la Biblioteca, durante dos horas diarias las cuales seran fijadas por el Rector.*

*Art. 36 No puede el Bibliotecario dar prestado á nadie ningún libro con excepción de los catedráticos; pero sólo para el efecto de hacer alguna*

*consulta en los momentos de la clase. El catedrático se hace responsable del libro mientras esté en su poder, lo cual no será sino por la hora de clase, terminándose ésta lo devolverá.*

*Art. 37 La oficina del Bibliotecario estará dividida en dos departamentos por medio de una baranda dentro de la cual nadie puede entrar, á excepción del Bibliotecario, en la parte exterior se tendrá una mesa con recado de escribir, a fin de tomar apuntamientos el que así lo desee.*

*Art. 38 La Biblioteca será visitada por el Rector junto con el Vicerector y Secretario al fin de cada trimestre; exceptuándose el tiempo de vacaciones, pudiendo dar disposiciones para el arreglo y orden de la Biblioteca.*

*Art. 39 El Rector recibe todo libro ó folleto, lo anotará en un libro que debe tener al efecto, por medio del Secretario, y lo entregará al Bibliotecario quien firmará el recibo.*

*Art. 40 De la lista de libros que reciba el Bibliotecario se compulsarán dos copias, una que vá al expediente del Rector, y otra con la cual formará expediente el Bibliotecario; quien debe además anotarlo en el Libro o catálogo respectivo.*

*Art. 41 Caso de separarse el Bibliotecario, puede nombrar quien lo sustituya bajo su responsabilidad, participándolo al Rector.*

*Art. 42 La posesión de Bibliotecario se efectuará ante el Rector, Vicerector y Secretario.*

Las Bibliotecas que hoy tenemos en cada facultad se fueron formando a lo largo del siglo XX entre ellas la de la Facultad de Humanidades y Educación con las características que tiene hoy, primero como parte de la Facultad de Derecho luego, en los galpones provisionales de la Av. Universidad y actualmente en el Complejo universitario La Liria. En la década de los ochenta se organiza y establece el soberbio Sistema de Servicios Bibliotecarios que tenemos actualmente. A diferencia de la Biblioteca decimonónica, a cargo del Rector y Secretario, pasó a depender del Vicerrectorado Académico, El complejo de bibliotecas del

Area Ciencias Sociales, Económicas y Jurídicas aún espera por una sede acorde y definitiva.

### **Santos Patronos del personal que labora en las bibliotecas**

Llama nuestra atención que en la biblioteca original de la Universidad de los Andes no tuviesen un cuadro o representación del patrón(a) de las bibliotecas, siendo Mérida para ese momento una ciudad muy conservadora en cuanto a la celebración y rememoración de los santos patronos y sus fiestas, lo cual también respetaba la Institución emeritense. Ello nos llevó a buscar en el santoral<sup>21</sup> y para sorpresa nuestra encontramos que tiene dos santos protectores uno masculino y otro femenino: San Jerónimo y Santa Catalina de Alejandría . Cuyos días son respectivamente, en el Santoral vigente, el 30 de septiembre y el 25 de noviembre.

Santa Catalina de Alejandría se encuentra en el santoral como una virgen martir procedente de la ciudad que la identifica tuvo una educación muy esmerada para una mujer en su epoca; según la tradición, que nos permite ubicarla cronologicamente en el siglo III debatió con el Emperador Maximino sobre la inutilidad de los dioses paganos, fue encarcelada y condenada a muerte. Su culto se extendió sobre todo durante la Edad Media e incluso fue día de fiesta de guardar en Francia hasta el siglo XVII de acuerdo al Breviario de París. Se le relaciona como patrona de las bibliotecas por ser procedente de la ciudad sede de la biblioteca más importante de la antigüedad La Biblioteca de Alejandría y por su habilidad en el discurrir, gracias a su formación. Iconográficamente es representada como una joven con una pluma en la mano.

San Jerónimo vivió entre los siglos IV y V, fue secretario del papa Dámaso quien le encargó revisar las traducciones en latín de la Biblia, que para esa época circulaban versiones que eran tomadas del griego sin considerar las del hebreo y arameo, leguas conocidas por

Jerónimo además del árabe y el sirio. Se supone que esa es la razón por la que fue identificado como patrono de los empleados de las bibliotecas; además es uno de los Padres de la Iglesia. Iconográficamente es representado por El Greco, al igual que Santa Catalina con una pluma en la mano y es la ilustración que acompaña este artículo.

## **Consideraciones finales**

### **Fondo bibliohemerográfico de la sección Historia de la Biblioteca de la Universidad de los Andes a fines del siglo XIX**

Cerramos estas remembranzas de la primera biblioteca de la Universidad con un apéndice donde registramos parte del fondo bibliográfico inicial de la institución registrado por materia: la sección Historia. Hasta ahora hemos podido notar lo contradictorio en relación a los inventario del fondo bibliohemerográfico de la biblioteca durante su proceso de formación e incluso este que presentamos también diferencias<sup>22</sup>. Ignoramos el criterio que usó el Dr Monsant. Como ya mencionamos la orden recibida era elaborar un catálogo que debía incluir “autor, materia, número de obras, número correspondiente de volúmenes, edición, año de esta e idioma” éste aparece solamente por materia en las fuentes consultadas, y ya mencionadas, con los otros elementos indicados, menos número de obras, que no sabemos si se refiere a lo que hoy entendemos por ejemplares. pues lo que registra son solo los volúmenes, por otra parte para esa época no se había desarrollado en nuestro país la bibliotecología como ciencia. A pesar de la existencia de bibliotecas desde la antigüedad los encargados de las mismas establecían sus normas de clasificación de los libros y organización dentro del recinto de acuerdo a criterios personales. En el caso de la primera biblioteca de la Universidad de los Andes el catálogo por materia presenta los títulos de algunas obras traducidos y a continuación indicaban la lengua original, menciona volúmenes pero no sabemos si indistintamente se refieren a

ejemplare u obras en varios tomos. Los autores son incluidos con sus títulos y/o apelativos particularmente los religiosos. Predominan sobre todo biografías y dentro de este género hagiografías por supuesto historia Nacional, la de algunos países europeos e informes oficiales.

La organización de estos libros alfabéticamente por autor la hacemos nosotros ya que en el catalogo original no siguen este orden. Por otra parte acotamos que los diccionarios históricos, geográficos y atlas, las obras de Jenofonte y la de Herodoto, *De Re Diplomatica* entre otros, se encuentran clasificados en la sección Literatura.

## Apéndice

### Títulos clasificados por Materia "Historia" en el fondo bibliohemerográfico de la primera biblioteca de la Universidad de los Andes

- El Abate Ducreix. Historia eclesiástica general (1775), 6 volúmenes.  
El Abate Fleuri. Historia eclesiástica (17768-1787), 71 volúmenes.  
Academia Nacional de la Historia. Documentos para los anales de Venezuela, 1889, 8 volúmenes.  
Alonzo de Andrade. Varones ilustres en santidad letras y celo (1667).  
Alvares, Pegas Manuel. Ordinationis regnis Portugalis (1670).  
Anales de Aragón (1506), 4vol.  
Anales de la Universidad de Buenos Aires (1888).  
Anuario estadístico del Zulia (1885-1888).  
Anuario de las Facultades de Lion (1889).  
Anuario de la Universidad de Pavia (1887).  
Apoteósis del Dr. J. M. Vargas (1887).  
Appiani Alexandrini Romanarum historiarum (1554).  
Apuntes estadísticos del Estado Apure (1875), 2 volúmenes.  
Apuntes estadísticos del Estado Barcelona (1875), 2 volúmenes.  
Apuntes estadísticos del Estado Carabobo (1875), 2 volúmenes.  
Apuntes estadísticos del Estado Cojedes (1875).  
Apuntes estadísticos del Estado Cumaná (1875), 2 volúmenes.

- Apuntes estadísticos del Estado Falcón (1875), 2 volúmenes  
Apuntes estadísticos del Estado Guárico (1875), 2 volúmenes  
Apuntes estadísticos del Estado Guayana (1875).  
Apuntes estadísticos del Estado Maturín (1875).  
Apuntes estadísticos del Estado Nueva Esparta (1875).  
Apuntes estadísticos del Estado Portuguesa (1875).  
Apuntes estadísticos del Estado Trujillo (1875).  
Apuntes estadísticos del Estado Yaracuy (1875), 2 volúmenes  
Apuntes estadísticos del Estado Zamora (1875).  
Apuntes estadísticos del Estado Zulia (1875), 2 volúmenes  
Apuntes estadísticos de los territorios Federales (1871-1875).  
Argais, Fray Gregorio. Población de España (1667).  
Aspúrua, Ramón. Biografía de Hombres Notables de Hispano América (1877),  
4 volúmenes  
Baralt y Díaz. Historia de Venezuela (1887), 3 volúmenes.  
Bartrand, William. Viages á las Carolinas (1792).  
Bañati, Simón Vida del P. Francisco de Jerónimo (1740).  
Bavia, Luis de. Historia Pontifical y católica. (1621).  
Bertolini, Francisco. Historia de Roma. (1889), 3 volúmenes.  
Blanco, José Félix. Documentos de la vida pública del Libertador (1876), 14  
volúmenes  
Borello. De Regis catholicis prestantia (1597).  
Brenson, Antonio. Historia de Santo Domingo de Guzmán (1740), 22 volúmenes.  
Brizuela, José Fernández de Bullarium ordinis militiae de Alcántara (1759).  
Broglie. La Iglesia y el Imperio (1858), 6 volúmenes.  
Cachupín. Francisco. Vida del Padre Luis de la Puente (1651).  
Cantú, César. Historia Universal (1884), 10 volúmenes  
Capriata, Pedro Juan. Storia d'Italia (1649).  
Cartas de las misiones de los Jesuitas (s.f.).  
Casañi, José. Glorias del 2º siglo de la C de Jesús (1734).  
Chasseneo, Bartolomé de. Costumbres del Ducado de Borgoña (1552).  
Ciccattelli, R. Santio. Della vita P. Camilo de Lelis (1550).  
Cien fuegos, Alvaro Vida de San Francisco de Borja (1717).  
Coll, Jaime p. Crónica de la Provincia de Cataluña. (1738), 2 volúmenes.  
Consuetudines veturicencis Aurelianenses v.a. (1543).

El Corán.

Cornelio Nepote. Origen gentes Romano (s.f.).

Coxis, Antonio. Historia de Eneas (1535).

Crónica autrieme (1543).

Cronicon S. Hierothei. (1667).

Cuccino. Agripina Minori (1647).

Definiciones de la Orden de Calatrava (1659).

Dempeker, Tomás. Antiquitatum romanorum Corpus (1622).

Documentos de la vida del Libertador (1827), 13 volúmenes.

Duval, don Francisco. Vida de San Noberto (1667).

Epitome institute socetate de Jesus (1689).

Estadísticas de la Universidad Central de España (1887-1889), 2 volúmenes.

Extrañamiento de los Regulares en España (s.f.).

Fonseca, Cristobal de. Vida de Cristo. (1605).

Fontana, Vicente M<sup>o</sup> Monumenta dominicana (1673).

Forcatulli, Esteban De galorum Imperio (s.f.).

Francheto, Guillolamo, II Seminario di governi di stato et di guerra (1887).

Futer, Gerónimo. Vida de Frai Gerónimo Bta de Lanza (1641).

Galeazzo, Gualdo. Historia de la guerra de F<sup>o</sup> II y Fernando III (1653).

Garleto, Juan P. Vida del Padre Gaspar de Carvajal (1647).

Georger,Domino. Spiritus literarius Norbretinus.

Gil de Godoy, frai Juan. El mejor Guzmán de los buenos (1695).

Gonzalez, Ezequiel M. Lecciones orales de Historia (1891).

Guillolamo, Francheto. II Seminario di governi di stato at di guerra (1887).

Guisot. Historia de la R de Inglaterra (1858).

Guterio. De officio domus auguste (s.f.).

Hall, Francisco. Colombia su presente estado (1824).

Henard, Gabriel de. Averiguaciones de las antigüedades de Cantabria (1680).

Historia de Felipe III (1595).

Institutos de la sociedad de Jesús (1757), 3 volúmenes.

Levantó, Leonardo f. crisis Americana (1741), 3 volúmenes.

Losao, Nicolás. Constitutiones de la Sociedad de Jesús (1635).

Losao, Nicolás. De jure Universitatum (1801).

Luengo, Juan. Vida de frai Andrés de Guadalupe. (1680).

Machanti, Jacobo. Fraldríoe descrito (1596).

- Malthe-Brun. Tableau de la Pologne (1830).  
Martín, Frai Luis Benito. Origen del subterráneo de Santa María. (1737).  
Mavillón. Anales de la orden de San Benedicto (1739).  
Memorias del General Rafael Urdaneta (1887).  
Menach. Origen de los americanos (1881).  
Michelena, Tomás. Historia de D. Santos Michelena (1889).  
Muco, Alberto. Notitia Episcopatum (1613).  
Natan, Alejandro. Historia Eclesiástica (s.f.).  
Negociación - límites Venezuela y Colombia (1875).  
Nieremberg, Juan Eusebio de. Historia de algunos jesuitas (1647), 2 volúmenes.  
Nizrono, Julio. Reglas de los Jesuitas (1617).  
Octaviano Gentil Del origen de los patricios (1736).  
La Opinión Nacional Rasgos biográficos de Guzmán Blanco (1876).  
La Opinión Nacional. Repertorio Caraqueño (1879).  
Origen de los Ermitaños de San Agustín (1618).  
Palermo, Juan Bta. El Embajador del Rey Guillermo en la C. Británica (1734).  
Panvino, Onfinio. Fastorum libro V á Romulo Reges (1588).  
Paramo, Luis de. Del Origen y progreso de la inquisición (1598).  
Peieri. De artificibus palatinis (s.f.).  
Picazo García, Cronología Sagrada. (1854), 2 volúmenes.  
Pinto Ramírez, Andrés vida de la Virgen d<sup>o</sup> Marina de Escobar (1673).  
Providencias diocesanas de Méjico (1765).  
Rojas, Aristides. Miranda en la Revolución Francesa 1889.  
Rojas, Aristides. Miranda en la Revolución Francesa 1889.  
Rojas (Hermanos) Editores. Anuario de Venezuela (1885).  
Salazar, Luis de Glorias dela Casa Jaenecea (1716).  
Salazar de Mendoza, Pedro. Monarquía de España (1770).  
Serafín, Miguel Tomás. Historia de Santo Domingo de Guzmán (1704).  
Sousa, Antonio de. Lusitania liberata (1645).  
Stephanus. De Senatoribus (s.f.).  
Suetonio Tranquilo de. XII libri Caesaribus (1785).  
Tauron. Vida de Santo Domingo de Guzmán (1739).  
Thesauro, Manuel. Epitome del Reino de Italia (s.f.).  
Thullier, Vicente. Obras Póstumas de Don Juan de Mabillón (1724).  
Títulos de Venezuela-Límites con Colombia (1876).

- Tordescilla, Marqués de. Pleito de Pedro Luis Laborda (1655).  
Toro, Fermín. Funerales del Libertador (1843).  
Torre, Fernando de la. Fiestas de Sevilla (1671).  
Touron. Hombres ilustres de la Orden de Santo Domingo (1769).  
Universidad de Cincinnati (1887).  
Vergara y Olava, Francisco Establecimiento de la orde de Santiago (1655).  
Vida de Jesucristo (s.f.).  
Vida de San Juan de Dios (s.f.).  
Vida del Cardenal Jimenes de Cisneros (1653).  
Vida de Miguel Bta. de Lanura (1759).  
Villanuño, Matías. Historia de los concilios de España (1596).  
Villivaldo. Acta sanctorum ordiinis San Benedicte (s.f.).  
Vitriani, Juan. Memorias de Felipis de Cominis (1713).

## Notas y bibliohemerografía

- <sup>1</sup> Leal, Idelfonso. *Libros y bibliotecas en Venezuela colonial (1637-1767)*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1978. Y en relación a Mérida, actualmente, el Profesor Homero Calderón elabora un catálogo de los autores y obras del mundo clásico greco romano, conocidos y leídos en la ciudad desde el siglo XVI hasta la primera década del XIX, como parte de una investigación en curso. Un avance, de la misma, fue presentado en el quincuagésimo Congreso de Americanistas celebrado en Varsovia. El resumen de la ponencia se encuentra en: *Presencia de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de los Andes en el Quincuagésimo Congreso de Americanistas*. Mérida: Ediciones del Centro de Publicaciones de la Facultad de Humanidades y Educación, 2000.
- <sup>2</sup> Monsant, Juan Nepomuceno. *Resumen histórico de la Universidad de los Andes*. Mérida: Concejo Municipal del Distrito Libertador, 1983
- <sup>3</sup> Leal, Idelfonso. *El Colegio de los Jesuitas en Mérida 1628-1767*. Mérida: Concejo Municipal de Libertador, 1983. p.7. Clasificados de acuerdo a Don Tulio Febres Cordero en: folio (394), en cuarto (433), en octavo (198) y en dieciseiavo (33), sumando así 1058 volúmenes). Febres Cordero, Rafael (Compilador *Tulio Febres Cordero*. *Páginas sueltas*. Mérida: Universidad de los Andes, 1966. p.294. Y también

- Cardona Chalbaud, Eloi. *Historia de la Univerdidad de los Andes*. Tomo IX, Universidad de los Andes:Ediciones del rectorado, 1982 p. 355.
- <sup>4</sup> Chalbaud, Eloi. *Historia de la Universidad de los Andes*. (IX). Mérida: Ediciones del rectorado, 1982, p. 354. De acuerdo a un informe del Ministerio de Interior y Justicia de los años 1831-1832, citado por Idelfonso Leal, el Convento de los Dominicos, para esa época, no poseía Biblioteca. Leal, *Libros y Bibliotecas en Venezuela* p. cxliv.
- <sup>5</sup> Para Monsant la primera biblioteca de la ciudad debería estar relacionada con los primeros conventos. Él pudo constatar en el archivo de la universidad que el número de volúmenes que trajo el Obispo Torrijos era inferior a los 30.000 atribuidos, pero no indica el número. También aclara una información aparecida en un periodico de Caracas, *El Constitucional* N° 2.122, donde señalaba el año de 1793 como fecha de fundación de la primera Biblioteca de Mérida pero el corrige esa fecha indicando que es 1794 cuando pasan los libros del mencionado obispo al Seminario ver *Gaceta Universitaria* año I N°13(Mérida 31 de Enero de 1908), pp. 99 y 103. Por otra parte El lic. Nestor Hernández Pacheco en su obra *Perfiles sacerdotales de la Iglesia merideña*. Mérida Editorial venezolana, 1994, señala en la p. 100 que la Biblioteca del Obispo Torrijos constaba de 2940 volúmenes. Chalalbaud, op, cit p. 354 establece el mismo número de volúmenes.
- <sup>6</sup> Leal, Idelfonso *Inventario y avalúo de la Biblioteca del Colegio Seminario de San buenaventura de Mérida*. Año 1791, en Revista de Historia Fundación John Boulton N° 26 y 27 (1970), pp. 63-87.
- <sup>7</sup> Febres Cordero, Tulio. *Biblioteca de la Universidad de Mérida* en *El Lápiz* N° 75, v (enero 15 de 1890), pp. 105-106. Edición facsimilar. Mérida: Gobernación del Estado Mérida. Sala Tulio Febres Cordero y Consejo de Publicaciones de la Universidad de los Andes, 1985.
- <sup>8</sup> Chalbaud op cit p. 354 presenta el siguiente inventario para el año 1800 indicando la procedencia en volúmenes; Biblioteca de los jesuitas 1058; Bibliotecade Ramos Lora 617; Biblioteca de Torrijos 2940 y Biblioteca del Señor Milanés 544. El totales es 5159.
- <sup>9</sup> *Gaceta Universitaria* año I, N° 13 (Mérida 31 de Enero de 1908), p. 103 y 104.
- <sup>10</sup> Monsant, J. *Resumen Histórico de la Universidad de los Andes*. Mérida Concejo Municipal de Libertador, 1983.
- <sup>11</sup> Monsant, J. *Resumen Histórico de la Universidad de los Andes*. Mérida Concejo Municipal de Libertador, 1983.

- <sup>12</sup> En el número 75 del 15 de enero de 1890, edición facsimilar citada.
- <sup>13</sup> Reseñada de esa manera tanto en *El Lápiz* como en el Anuario de la Universidad de los Andes en los Estados Unidos de Venezuela.
- <sup>14</sup> Decreto de organización de la Biblioteca en *Anuario de la Universidad de Los Andes* en los Estados Unidos de Venezuela desde 1790 hasta 1890, p. 110.
- <sup>15</sup> Este inventario se incluye en el Acta de instalación de la Biblioteca y se encuentra en *Anuario de la Universidad de Los Andes* en los Estados Unidos de Venezuela desde 1790 a 1890, p. 114.
- <sup>16</sup> El Rector Parra fue criticado por dirigir carta a la Reina Victoria de Inglaterra solicitando libros e instrumentos para el laboratorio de la Universidad en un momento en que los Ingleses ocuparon parte de nuestro territorio en Guyana. Las críticas provocaron su renuncia no aceptada por el Ministro de Instrucción Pública. *Anuario de la Universidad de los Andes*, diciembre 31 1899, p. 176.
- <sup>17</sup> *El Lápiz* edición facsimilar citada, número 75, enero 15, 1890.
- <sup>18</sup> En el inventario de entrega solo mencionan siete armarios. Don Tulio en *El Lápiz* del 15 de enero de 1890 menciona que el presidente del estado, Dr Carlos Rangel Gabiras, donó los armarios que permitieron organizar la biblioteca.
- <sup>19</sup> Diodoro Siculus. *The historical library*. Massachusets: Harvard University Press, 1960.
- <sup>20</sup> Proyecto de Reglamento Interior de la Universidad de los Andes que el Rector y Vice-rector presentan al ejecutivo nacional para su aprobación en *Anuario de la Universidad de los Andes* en los Estados Unidos de Venezuela, 31 de diciembre de 1899.
- <sup>21</sup> Conti, Servilio. *El Santo del día*, Barcelona: Editorial Bonum, 1999. Y en la red Hoppe, Leslie J. St Jerome: *The perils of a Bible Translator*, extraído el día 20/11/2001: <http://www.americancatholic.org/Messenger/Sept1997/feature1.asp>; Foley, Leonard. *Jerome Priest and Doctor (345-420)* extraído el día 20/11/01 del [www: http://www.americancatholic.org/Messenger/Sept1997/feature2.asp](http://www.americancatholic.org/Messenger/Sept1997/feature2.asp); Clugnet, Leon. *St Catherine of Alexandria*, extraído del [www: http://www.newadvent.org/cathen/03445a.htm](http://www.newadvent.org/cathen/03445a.htm)
- <sup>22</sup> El inventario tomado de la *Gaceta Universitaria* se encuentra en Chalbaud op cit pp322-326. El número de obras es de 133 pero en el de Monsant es 225 y 132 en Meza. Robinson y Artigas, Yuleida. *Los Estudios Históricos en la Universidad de los Andes*. Mérida: Grupo de Investigación sobre Historiografía de Venezuela, 1998.